

EL AVISADOR

NÚMERO SUELTO 10 CÉNTIMOS

SEMENARIO INDEPENDIENTE

ATRASADO 25 CÉNTIMOS

<p>AÑO XII</p>	<p>REDACCION CALLE DE CAGIGAL, NÚM. 7 No se devuelven los originales</p>	<p>SANTOÑA Sábado 21 de Abril de 1906 DIRECTOR Fermin H. García</p>	<p>ADMINISTRACION Se suscribe en la Imp. de F. H. Garcia Calle de Cagigal, núm. 7</p>	<p>Nº. 821</p>
----------------	--	---	---	----------------

FRANCISCO ROGILLO ULTRAMARINOS Y CURTIDOS SANTOÑA

Suela, becerro, calcuta, badanas, cáñamos, puntas de hierro y latón y cortes aparados.

ÚNICOS LICOR Y ELIXIR
DE LOS
PP. CHARTREUX
Elaborados por los mismos en la fábrica de La Unión Agrícola en Tarragona
ELIXIR VEGETAL sin rival para toda clase de indisposiciones

De venta en Santoña, casa de don Gabriel Ocerin.
Agentes generales para toda España: Sres. Fortuny Hermanos y Hely de Tauriers, calle hospital 32.—Barcelona.

GRAN FOTOGRAFIA
DE
B. GOMEZ (HERMANO)
BLANCA, 16-SANTANDER
Establecimiento montado de primer orden
Trabajos de todas clases.—Precios económicos
ARTÍSTICAS AMPLIACIONES
desde 20 pesetas en adelante.

Gabinete Médico-Quirúrgico
DE
ENRIQUE SALESA
DEL
INSTITUTO RUBIO
Tocólogo de Madrid por oposición
Especialista en partos y enfermedades de la matriz.
CONSULTA TODOS LOS DIAS
DE 11 A 1.

La Parra Dorada
ALMACÉN DE VINOS
DE
ANGEL LOZA
Plaza de San Antonio
Vino de Aragón á 5'50 pesetas los 16 litros.
Vino Manchego y Navarra 5'50 los 16 litros.

PETACAS
PITILLERAS
Y CARTERAS
de piel de Rusia elegantísimas.

RECUERDOS DE SEMANA SANTA

La pequeña iglesia románica de la aldea se hallaba atestada de gentes que desde todos los confines del valle llegaron para asistir á las solemnidades del día; no ofrecía el templo la riqueza maravillosa de nuestras artísticas Catedrales: no lucían los sacerdotes costosos y ricos ornamentos, donde la tapicería dejó brillantes recuerdos de una época de esplendor y renacimiento glorioso: no era posible admirar en la humilde Iglesia esas imágenes que el buril genial de Alonso Cano, de Sarcillo y de la Roldana, legó á las generaciones venideras, como rico tesoro de un arte donde la pureza de la línea y la verdad anatómica se unen al ideal cristiano de que estaban llenas las almas de tan sublimes escultores; nada de eso había en el pequeño templo románico; pero en cambio ¡cuanta fé en los corazones! ¡cuanto recogimiento! ¡cuanta humildad! ¡y cuán grande la atención de los oyentes para penetrarse de los grandes misterios evocados por la palabra ardiente y sugestiva del predicador que, con sencillez encantadora, relataba los dolores sufridos por aquella Madre angustiada que vió morir después de horrendo martirio, á su Hijo y á su Dios.

Y era tal la fé, era tan grande la influencia de la soberana palabra del apóstol que desde el púlpito narraba uno por uno los sufrimientos de la dolorida Mujer, que un clamoreo inmenso de dolor estalló en todos los fieles, un gemido prolongado cerró las últimas frases del sacerdote, inundando de tristeza el templo que envuelto en la penumbra trajo á mi mente aquellas sencillas ceremonias de que nos habla la historia, celebradas por los primeros cristianos en las catacumbas.

He asistido después á cuantas solemnidades semejantes se han celebrado en otros templos; he oído resonar bajo las bóvedas greco-romanas de la suntuosa basílica escurialense las palabras llenas de fuego de oradores insignes; he visto entre el humo del incienso y los acordes de la música, interpretada por grandes notabilidades del arte, á una muchedumbre inmensa, encantada, después de oír la palabra divina á Manterola, en el gótico templo de la imperial Toledo, escuché, contemplando las soberbias magnificencias que el genio de los árabes dejó en la mezquita cordobesa, la voz dulce y persuasiva de un ilustre orador que, en periodos lle-

nos de unción religiosa, infiltraba en el ánimo de los fieles la enseñanza dulce y consoladora de un Dios, todo amor, y de una Madre, toda abnegación; pero ninguna de ellas quedó tan grabada en mi alma como la que presencié siendo niño, en el pequeño templo románico de aquella aldea escondida entre los hayedos y robledales de un poético valle de la Tierrauca.

EDUARDO DE LA VEGA.
Jaen y Abril de 1906.

SEMPER!

Arrojada en los escarpes de la costa en que halló abrigo inválida del naufragio, veterana del peligro, la vieja barca se pudre sobre los ásperos guijos, crugiendo al mar que azota sus pedazos carcomidos. Al ascender la marea, el mar, su señor antiguo, en los brazos de sus olas la levanta convulsivo, y entre impetuosas caricias, le habla, rugiente y magnífico de combates y aventuras, de escollos y torbellinos. Declina el sol de la tarde, se aspira el ósculo tibio; sus penetrantes atomas confunden brea y marisco; delante está lo insondable, mas allá está el infinito, mas allá... mas allá el mundo poblado por el delirio. Columpiada en la rompiente, sin velas, jarcias ni rizos, aún siente la vieja barca la tentación del abismo.

E. F.

EXCENTRICIDADES

Pocos hombres habrá tan extravagantes como D. Eleuterio Chapiron. ¡Válame Dios y que costumbres tan raras *padece* el buen señor. No se despierta por la mañana si no entra su doméstica en la alcoba con un tapete arrollado al pescuezo y tocando en la ocarina la marcha del *Profeta*.

Nuestro hombre abre los ojos de par en par, bosteza tres veces y se bebe un chico de orchata con patatas fritas, después de frotarse la nuca con unos gemelos de teatro.

Enseguida se viste, murmurando devotamente la tabla de multiplicar y no sé qué pragmática del Rey D. Carlos III. ¡Pero como se vistel... Primero se calza, metiendo un pié en un gorro de punto y el otro en una caja de almendras de Alcalá. Cubre luego sus carnes atándose al cuerpo con balduque unos cuantos números de «La Voz del fabricante de obleas» y en verano, como suda mucho, sustituye «La Voz» con papel secante. Sobre la cabeza suele llevar, ordinariamente, una escribanía de bronce que le regaló su tío el arcipreste, y en la mano derecha media libra de escaheche de besugo envuelta en la fé de bautismo de la criada.

Una vez vestido, llama á la portera y le hace que toque la pandereta debajo de una consola por espacio de veinte minutos, transcurridos los cuales lanza un suspiro, despide á la portera y avisa al alcalde de barrio para que le rasque la columna vertebral con el bastón de mando mientras llega la hora del almuerzo.

Antes de almorzar sube á la guardilla, se quita la dentadura postiza y la esconde dentro de una ratonera.

El almuerzo es extravagante como él solo.

Comienza D. Eleuterio abrazando á la criada y á un primo suyo que fué guardia civil.

Después coge al gato y lo zambulle en la sopera cantando el himno de Garibaldi.

Toma luego café moka con aceite y vinagre, lengua estofada á la vainilla con fresones y sorbete de hígado de bacalao, no sin haberse colgado previamente de cada oreja una zapatilla de su planchadora, que es de Badajoz.

A la caída de la tarde forma toda su vajilla á lo largo del corredor, y se introduce por cada ventana de la nariz un lapicero de cuatro usos como previa operación para el baño de aceite que, al anochecer, se dá dentro de la zafra. En ella se mete le cabeza y no sale hasta que ha concluido de recitar la vida de Santa Teresa y los dos primeros capítulos del Código Penal.

Salido del baño muy excitado y nervioso, dando voces y patadas en el techo, hasta que se seca restregándose contra unas primas segundas que le quieren mucho y van también para extravagantes.

Mientras llega la hora de comer, coge una badila mujada en chocolate y con ella machaca la nariz á un pobre vecino suyo que solo vive de eso.

No puede empezar á comer sin dos requisitos para él indispensables: contemplar el chaleco que su padre llevó á la guerra de África y rociar los aranceles de aduanas con licor del Polo de Orive.

Come debajo de la mesa, y le sirve, subido encima de ella, un sobrino suyo, taquígrafo de nacimiento.

Tiene D. Eleuterio por costumbre que, entre el primero y segundo plato, le desesteren todos los platos que se le vuel-

van á esterar terminada la comida. El día que los estereros están de mal humor, abandona los manjares, dá tres azotes al taquígrafo y se pone á tocar el violín en calzoncillos delante del busto de Cabrera.

Concluida la operación, se acuesta con el paraguas abierto, metiendo consigo entre las sabanas un calendario americano y dos cotorras disecas. Si hace mucho calor mete también las vinagreras y un retrato de Julio Ruiz.

Enseguida la criada vestida de trac, le dá friegas con un almirez, mientras le entera de la cotización de la Bolsa.

Don Eleuterio, muerto ya de sueño pide zaragatona y se queda dormidito el pobre con un dedo del guardia civil metido en la boca, los piés envueltos en una toquilla azul y el pensamiento fijo en Rubau Donadeu.

Et voilà tout.

Conque... si el hombre no es extravagante venga Dios y lo vea.

Aunque ustedes dirán que el extravagante (ú otra cosa peor) lo es realmente el autor de estas modestas líneas.

J. P. Z.

Teatro

La función que el pasado Domingo dió el cuadro escénico de la sociedad Casino-Liceo en su teatro, resultó como era de esperar, magnífica. El pátio de butacas que presentaba un golpe de vista encantador, estaba ocupado por respetables y elegantes damas, y bellísimas señoritas de la buena sociedad santoseña.

En el «Padrón municipal» estuvo inimitable la señora Souza, que hizo una doña Socorro como no la hacen muchas: monísima y que no había mas que pedir, Frasquita (Sra. Linares); Petra, (Srta. Alvarez) muy discreta y muy linda; y los señores Alaez, Trúpita, Pascual, Mérida, Rubias y Villegas, superiores á toda ponderación. Muy bien los niños Campos y Sanchez.

En «Niña Pancha» todo estuvo admirable. Se distinguió notablemente la señora Linares que cantó con mucho gusto y afinación, siendo aplaudidísima, así como la señora Souza y señor Villegas, que conquistaron muchos y nutridos aplausos.

LOS PERIODICOS

Todavía hay *primaveras* para quienes es dogma de fé cuanto dicen los periódicos.

A diario se oye en círculos y tertulias donde se discute, aducir como argumento contundente la consabida frase: «lo dice» «El Imparcial,» «El Heraldo,» «La Correspondencia,» «El Cantábrico,» «La Atalaya,» «El Diario,» etc., etc, que equivale al *ergo ita est*, luego es así, y semejante consecución es menos lógica que

aquella otra «luego la burra tiene sabañones.»

Porque, vamos á cuentas: ¿quienes son «El Imparcial,» «El Heraldo,» «La Correspondencia,» «El Cantábrico,» etc etc? Pues son empresas cuyos empresarios, personas bellísimas, tienen invertido todo ó parte de su capital en máquinas y material de imprenta, con cuyos elementos, mas varias plumas retribuidas ó asalariadas (como dijo no sé quien) confeccionan un periódico que ostenta cualquier título; y vendido en la vía pública, responde al cálculo mercantil.

El color político ó religioso obedece á las ideas en que abunda el empresario.

Ahora bien: ¿quienes son esas plumas asalariadas, entes *sine qua non* pudiera existir ó subsistir el empresario? Generalmente buenos muchachos, que mediante un sueldo, no siempre compesador, aguzan el ingenio, y orientados por la opinión unas veces, y no pocas ayudados del Diccionario Enciclopédico, llenan cuartillas y cuartillas hasta que el regente avisa que quedan cubiertas las planas.

Como la labor es diaria, y no es condición precisa para ser periodista tener talento, pues basta poseer conocimientos superficiales, mucho desahogo y un poco de *trastienda* para conocer el gusto y tendencias de los lectores, de aquí que en sus trabajos ni puede haber derroches de ingenio ni seguridad en las afirmaciones; aunque, en cierto modo se ajusten al criterio del público que los lee.

De esto se deduce que en vez de ser infalibles, son hartó falibles; es decir, que se equivocan con harta y desconsoladora frecuencia.

Además, como «dependen,» no siempre les es dado emitir libremente su opinión, porque la *espontaneidad* pudiera ocasionar alguna baja en los subscriptores.

Es consecuencia, pues, que con semejante prensa, con tan cándido publiquito que toma como artículo de fé cuanto su periódico le dice, y con políticos como los que nos gastamos «á diario,» nuestras desdichas aumentarán de día en día, y nuestros derechos serán pisoteados una y otra vez.

Si esa prensa, en vez de dedicarse á hablar de todo sin entender de nada, y á sacar á relucir los trapos sucios de sus colegas, levantara el grito unida contra los comunes adversarios de la Patria ó de la Región, y cual avisado centinela diera la voz de alerta cuando un enemigo ó vecino tratara de lesionar los intereses comunes, entonces no seríamos víctimas de empresas egoistas, ni nos «luciría el pelo» como nos luce.

Si el público despertara de su letargo y la experiencia le hiciera aprender, no malgastaría los céntimos en esos periódicos.

Ciertamente se necesita estar bien alertado para no darse cuenta de las calamidades que nos aflijen.

Se necesita ser candido para no ver que nos engañan aquellos que dicen velan por nuestros intereses, cuando está á la vista que velan por los suyos.

Acusa ignorancia crasísima anteponer el criterio ajeno al nuestro, cuando nin-

gún título abona para seguirle, con la circunstancia de que puede ser interesado.

Mientras no nos convenzan de que realmente se sacrifican por nosotros, si en la sola duda se comienda abstenerse, ante la evidencia de que nos engañan, lo prudente es, no solamente abstenerse, sino contribuir por todos los medios á nuestro alcance á que desaparezcan.

¡Oh! si tuviéramos una prensa como debiera ser, que sin miramientos de ninguna especie fustigara á quien lo mereciere, y llamara ladrones á los que roban los unos andarian derechos y los otros no robarian.

Entonces ya se podría pagar aunque fuera diez céntimos por cada periódico, pero siendo como son, es un cargo de conciencia pagar cinco céntimos.

DEL DIA

El pozo de José

Resguardado por un pozo de palmas y tamarindos, se alzaba del suelo el brocal de un pozo: allá abajo, en la opacidad, en la negrura, estaba la rica agua, limpia, fresca, cristalina; el agua que bebió el viejo Jacob, el agua que calmara la sed de ¹ que fué ministro del soberbio Haramebí, del duro faron egipcio. Aunque era el mes de Diciembre, el aire estaba tibio; azul, refulgente el cielo; espléndido y brillante el sol, y á lo lejos se divisaba, blanca como bando de candidas palomas, que descansa entre lentiscos y hojarasca, la ciudad de Sichein, la cismática Samaria, con las ruinas de su odiado templo en lo alto del estéril y triste monte.

Por el camino que cerca del pozo pasa, avanza un grupo de hombres vestidos con moradas túnicas y azulados mantos: su aire, sus trajes, la expresión de sus rostros, los denuncian: son galileos. Detiéndose los hombres un momento: del grupo se destaca uno, majestuoso el porte, agraciado, noble, con el sello de infinita melancolía en el ovalado rostro: los otros siguen su camino. El hombre entristecido se acerca al pozo le contempla un instante y se sienta sobre el brocal; inclina la cabeza, pensativa y hermosa, y medita..... ó llora sin lágrimas, ni suspiros.

El crugido de la reseca tierra al ser hollada por segura planta le saca de su ensimismamiento. Delante tiene una mujer jóven aún, arrogante; moreno mate el color de su rostro, negra la opulenta cabellera, negrísimos los rasgados ojos, desdenosa y burlona la breve boca; apoyado en su cadera trae un cántaro vacío. La mujer venia de Samaria, venia á buscar la rica y codiciada agua del pozo de José.

Miróla el hombre con mirada dulce, serena, melancólica, en la que sin embargo habia destellos de fuego y estavios poderosos; por un instante la mujer se turbó, aquella mujer que, sin duda, habria resistido impávida ó burlona tantas miradas

codiciosas, tantas llamaradas de ojos concupiscentes.

—La paz del Señor sea contigo, mujer.

—Que él te la dé, hombre de Judá.

—Tengo sed. ¿No me darías de beber en tú cántaro?

—Gustosa te daré agua en mi cántaro y cuanto yo te pueda dar... «Pero ¿no eres judío? ¿Como, pues te acercas á una samaritana?»

—El desdeñoso y sensual labio de la mujer se frunció, y en sus ojos apareció una ráfaga de luz opaca gris sin brillo.

—Si tú conocieras el don de Dios y quien te dice dame de beber, puede ser que le hubieras pedido á él, y él te hubiera dado agua viva.»

—En verdad, en verdad te digo que... que no te entiendo, y me confundes—replicó seria la mujer.—He hablado con muchas gentes y ¡nunca, jamás sus palabras me han producido la extraña impresión que las tuyas.

Bien está ya. «Anda presto, llama á tú marido y vuelve acá con él.»

—...Yo..... no tengo marido.

—«Razón tienes, pues cinco que tuvistes y el que ahora tienes, no lo fueron conforme á la ley.»

Abriéronse asombrados los ojos de la samaritana y blanqueóle el moreno color de su rostro.

—¡Oh!—exclamó balbuciente—, tú eres profeta; sí, eres profeta, y delante de tí me siento conturbada, llena de vergüenza y de temor santo.... Dime, dime, hombre inspirado, ¿en que templo adoraré á Jehová? ¿en el monte Garicim ó en Sión de Jerusalém?

—Mujer, verdaderamente el tiempo llegó en que ni en el monte ni en Sión, sino que en todas partes se adorará al Señor:

—Sí, sí, «sé que está para venir el Mesías, llamado Cristo; cuando venga, pues, lo declararé todo.»

Con inefable voz interrumpió el viandante:

—«El Cristo soy yo, yo que hablo contigo.»

El grupo de hombres que, con dirección á la ciudad habia seguido su camino, regresaba.

La mujer se habia prosternado ante Jesús, y levantándose de repente echó á correr, gritando:

—«Venid, venid, y veréis á un hombre que me ha dicho cuanto he hecho.» «¿Será quizás éste el Cristo? Venid, venid.»

Y redimida y refrigerada con el agua de la vida, satisfecha la sed de su corazón ardiente, la mujer corria, y allí á los piés del Cristo, que con dulce y serena mirada la veia desaparecer, quedaba el cántaro... vacío, sin agua, sin la rica y codiciada agua del pozo de José,.... que ya podía y debía secarse.

E. Rodriguez de Bedia.

Las tardes del Concejo
Sesión del día 16 de Abril de 1906.
Bajo la presidencia del alcalde, señor

Palmas, y con asistencia de los concejales señores Alonso, Sancifrian, Fragua (D.M) Lavin, Crespo, Quintana, Herreria y Bravo, se tomaron los acuerdos siguientes:

Se aprobó un informe de la comisión de Fomento por el que se concede autorización á doña Maria Palacio para que pueda construir una bohardilla sobre la casa que está edificando en la plaza de San Antonio.

Quedó enterada la Corporación de haberse ingresado en la Depositaria de fondos del Ayuntamiento por don Pedro Ullán 74 pesetas dozava parte del remate de puestos públicos correspondiente al mes de Marzo ultimo.

Se acordó aprobar y pagar una cuenta de los señores Hijos de M. Alcón de Bilbao que importa 27 pesetas 60 céntimos por una placa de mármol blanco con la inscripción de «Paseo de J. M.^a de Pereda.»

Pasó á informe de la comisión de Hacienda una cuenta que ha presentado al Ayuntamiento D. Severiano Parcha.

En vista de la solicitud presentada por el barrendero municipal Vicente Sanchez se acordó confiarle el cuidado de la caballería del carro de la limpieza pública.

Se leyó una instancia que dirige á la corporación el vecino don Miguel de la Peña por la que interesa se le ceda el solar que existe á la parte Oeste de la casa que ocupa en la calle de Juan de la Cosa. Se acordó que dicha solicitud pase á informe de la comisión de Fomento.

Y por último se autoriza á la alcaldía para que adquiera 100 ejemplares del libro titulado «Jura de la Bandera» con destino á premios de las escuelas municipales.

ECOS Y NOTICIAS

Se encuentra muy mejorado de la dolencia que le tuvo postrado en cama varios dias, nuestro buen amigo don Severiano Parcha.

Deseamos de todas veras su pronto restablecimiento.

Se nos dice que muy en breve llegará á esta villa la gran compañía de zarzuela que actúa en el Teatro de Castro-Urdia-

les y que dirige el primer actor don Antonio Campoamor.

Con objeto de atender á su distinguida clientela y recoger los encargos de confecciones, todos los primeros viernes de cada mes, pasará un dia en esta villa la acreditada modista Carmen Cutierrez.

Los encargos se reciben en la camisería «La Andaluza», calle de Alfonso XII.

En la presente semana ha dado á luz un robusto niño la esposa de nuestro amigo el industrial don Leopoldo Diez.

Nuestra mas cumplida enhorabuena y que sigan sin novedad madre é hijo.

Han regresado de su viaje de novios, después de visitar varias capitales nuestro particular amigo el distinguido abogado y profesor del colegio de San Juan Bautista don Julian del Val y su joven y bella esposa Juanita Barredo.

Reciba tan simpática pareja nuestro cariñoso saludo de bienvenida.

Después de terminada la licencia ha regresado de Alemania á esta villa acompañado de su distinguida y elegante esposa é hijo, el ilustrado médico del Regimiento de Andalucía, particular amigo nuestro don Leopoldo Queipo.

Sean bienvenidos.

La acreditada corsetera de Bilbao Maure é hija se presentará en esta localidad el dia 22 del actual y permanecerá Domingo y Lunes para cumplir varios encargos especiales. A la vez tendrá el gusto de presentar á su distinguida clientela una colección de corsés Modelo de última novedad, entre ellos el corsé Royal Malla que las señoras que deseen conservar tanto su salud como su belleza, lo conseguirán adoptando el corsé Malla.

Este corsé tiene la propiedad de no afectar para nada á los órganos digestivos reducir el talle, las caderas y sostiene el pecho: dá al cuerpo una elasticidad y flexibilidad que dán gran elegancia á la mujer, por ser este corsé sin Ballenas.

Este corsé, desconocido en la mayor parte de España, se fabrica en casa de Maure é hija (Bilbao) y su confección es tan perfecta como en las mejores casas de París.

Las señoras que deseen ver dichos modelos pueden pasar recado al Hotel «La Bilbaina» y se pasará á domicilio.

DICCIONARIO COMPLETO DE LA Lengua Española

POR M. Rodríguez-Navas

AVISO

Rogamos á todas aquellas personas que tienen cuentas pendientes de pago en esta Administración se sirvan hacerlas

efectivas lo antes posible aunque sea en sellos de correos.

LA ESPAÑOLA
GRAN TINTORERIA Y QUITA MANCHAS DE

Luis Eguía

Establecida en Santander el año 1897
Sucursales en Torrelavaga y Santoña

El dueño de esta acreditada tintorería cuenta con todos los adelantos modernos referentes á la limpieza y teñido de toda clase de prendas.

Se hacen toda clase de trabajos con prontitud, perfección y economía.

Tintes inalterables y perfeccionados en todos los colores.

Recibe los encargos en esta villa don Facundo Manrique.

GRAN COMPETENCIA
Almacén de vinos
CALLE DEL ARO NÚM. 4

Vinos Aragón, Rioja y Navarra á 35 céntimos litro.

Vinos clarete manchego á 35 céntimos litro.

Vinos Valdepeñas á 40 céntimos litro.
Vino blanco á 50 céntimos litro.

La casa no despacha por vasos.
Como hay malos intencionados que dicen que la casa fabrica sus vinos, 10.000 pesetas á quien pruebe que los vinos de a calle del Aro núm. 4, no son naturales de uva.

Buena ocasión para ganar **10.000 pesetas**
La casa garantiza sus vinos puros de uva, por todos los análisis del mundo,

Probar y comprar.

P. M.

TARJETAS POSTALES
VISTAS DE SANTOÑA
EN NEGRO Y COLORES

Tip. de EL AVISADOR.—Santoña.

SERVICIOS PUBLICOS

ZAPORES ZARGETAS

Servicio de estos vapores desde el 15 de Octubre de 1905, en combinación con Ferro-carril de Santander á Bilbao á su paso por Treto.

SALIDAS	HORAS		PRECIOS
	MAÑANA	TARDE	
Santoña á Treto . . .	6,45, y 8,15	1,30 y 5,30	Billete ordinario de 1.ª clase. 0'60 Id. de 2.ª 0'50 Domingos y días festivos, ida y vuelta á Treto valederos por todo el día 1.ª. el ase. 1'00 los de 2.ª. id. 0'75
Treto á Santoña . . .	7,10, y 9,50	3, y 7,50	

Se harán viajes á Laredo, si hubiese pasajeros, en las horas que dejan libres los trenes de Treto

HAY BILLETES DIRECTOS Á MITAD DE PRECIO DE IDA Y VUELTA Á BILBAO PARA DIAS FESTIVOS

En la estación de RETO hay diariamente billetes de ida y vuelta á Santander con rebaja del 10 por 100, valederos por todo el día más el siguiente.

NOTAS.—Los viajeros para Santander pueden tomar los vapores que salen á las 6'45 8,15, 1'30 y 5'30. Para Bilbao y Castro los que salen á las 8'15, 1,30 y 5'30
2.ª Si por fuerza mayor ó accidente extraordinario no pudiera hacerse alguno de los viajes anunciados no habrá derecho á reclamación por parte del público.
3.ª Los niños que pasen de tres años pagaran billete
4.ª Los encargos que el público necesite remitir por la empresa, los entregarán en la Administración, y Administrador dará las órdenes oportunas para hacerlos llegar á su destino

EL ADMINISTRADOR,
NICOLAS MULA

FONDA
LA MARÍA
Rentería Reyes
SANTOÑA

En este antiguo y acreditado establecimiento, se han hecho considerables reformas en las amplias habitaciones y espaciosos comedores, su dueño ofrece á su numerosa clientela los precios siguientes: 3, 3'50 y 4 pesetas diarias.

Dicho dueño ha instalado en la misma casa un gabinete de lectura, donde los huéspedes tendrán á su disposición revistas ilustradas y todos los periódicos de mas circulación, de Santander Bilbao y Madrid.

GRAN CASA DE COMIDAS

de

F. H. Esteban

RENTERIA REYES

ESQUINA Á LA PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN

En el bajo de la fonda «La Maria» se ha instalado un comedor en el que á todas las horas del día encontrará el parroquiano toda clase de comidas preparadas con el mayor esmero á precios muy económicos. Los jueves se guisarán callos, despachándose raciones para fuera á todo el que lo desee avisando con anticipación.

Planta baja de la fonda LA MARIA.

Imprenta

LIBRERIA Y ENCUADERNACION

DE

FERMIN H. GARCIA

CAGIGAL NÚMERO 7

Casa especial en la confección de toda clase de impresos Militares, para Corporaciones y particulares.

PAPEL PAUTADO

Libros y menaje para escuelas.

COLECCIONES

de romances, Trovas, historias y novelas **PARA EL COMERCIO**

libros, cuadernos, sobres papel comercial **BOLSAS**

para ultramarinos y confiterías.

PAPELES DORADOS Y FANTASIA jaspeado, de granillo y graufre.

GRAN DEPOSITO

En DEVOCIONARIOS titulados: «Pan de Gloria», «Tesoro Antoniano», «Guia del Cielo», «La Voz del Espíritu Santo», «La Llave del Cielo», «Los siete Domingos de San José», con misa, «Jóya del Cristiano», «Estrella Guia del Cristiano» y «Visitas al Santísimo».

COMPLETO SURTIDO

de papeles de todos tamaños y clases para escribir; continuo, de las mejores fábricas de España y del Extranjero, en cajas y en paquetes rayado y de luto. Papel de música de todas clases.

GRAN SURTIDO EN CROMOS tarjetas de felicitación y postales de todas clases.

CARTONES Y CARTULINAS

OBJETOS DE ESCRITORIO

lacres, vades, escribanías, reglas, plumas, portaplumas, raspadores, cartapacios, prensas y tintas para copiar cartas, etc.

OBJETOS DE DIBUJO

lapiceros, estuches de matemáticas, escuadras, gomas, esfuminos, tinta China, etc.

SOBRES DE TELA PARA VALORES

EL AVISADOR

SEMENARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Santoña, trimestre 1 pts.
Fuera de Santoña 1'25
Ultramar, un año 10

Anuncios, comunicados, esquelas de defunción, etc. á precios convencionales
Pago adelantado

Toda la correspondencia al Director



La persona que encargue esquelas de defunción en esta imprenta, tiene derecho á una inserción gratis de la misma esquila en la primera plana de "El Avisador,"

ADMINISTRACIÓN DE COCHES

DE

JOSE QUIROGA

Servicio de estos coches desde el 15 de Octubre de 1905 en combinación con el ferrocarril á su paso por Gama.

Lunes, Miércoles Viernes.—6'45—1'50.
Martes, Jueves y Sábado.—8'45—5—

NOTAS.—Estos coches esperan en Gama y regresan á Santoña á los trenes respectivos que vienen de Santander á Bilbao.

Los Domingos se alterna el servicio en la misma forma.

Se hacen toda clase de encargos y se alquilan coches para viajes particulares, bautizos etc., etc Carros de transporte y para traer mercancías. Calle de Manzanaedo, 25 esquina y la Plaza de San Antonio Santoña 14 de Octubre de 1905

EL ADMINISTRADOR,
Bernardino Arenado

ADMINISTRACIÓN DE COCHES

de

SANDALIO LOPEZ

Servicio de estos coches desde el 15 de Octubre de 1905 en combinación con el ferrocarril á su paso por Gama.

Martes, Jueves y Sábados.—6'45—1'55.
Lunes, Miércoles y Viernes.—8'45—5'20

NOTAS.—Los encargos que el público necesite remitir los entregará en dichos días anunciados ó el anterior, sea para encargo ó para facturar en la línea de Santander á Bilbao y demas del Norte combinadas.

Se alquilan coches para viajes particulares, paseos bautizos y defunciones.

Carros de transporte á la estación de Gama y viceversa: para los avisos en casa de Sandalio Lopez.

Santoña 15 de Octubre de 1905.

Sandalio Lopez y Lopez

EL AVISADOR

SEMENARIO INDEPENDIENTE

Sr. D. *Eduardo de la Pedraja*

Bernard-Goeste S. 20

El Avisador

